

La búsqueda comienza,

levanta el vuelo

GENERACIÓN 1997-2001

Qué se le puede decir a una generación, que como tantas otras, finaliza sus estudios. Es difícil imaginar las emociones que se generan dentro de cada uno de ellos, tras tantos años de espera.

El camino nunca es fácil. Durante su recorrido se escuchan excusas, algunos justifican la mediocridad con la falta de medios económicos; por ejemplo, empeñados en satisfacer los deseos de otros, a veces se toman decisiones equivocadas, pero afortunadamente la naturaleza e individualidad de cada uno se manifiesta y se corrige el camino. Sin embargo, hay quienes terminan aburriéndose y culpando a otros de su fracaso, o dejándose llevar por las distracciones propias de la edad que sólo llenan de piedras el camino.

Pero no hay nada más agradable y motivante que el sabor de la victoria. Aunque hay quienes después de un tropezón, en lugar de levantarse, toman la piedra con la que se tropezaron y se dan con ella hasta que revientan; se siente tristeza al recordarlos, pero es parte de la seducción natural.

Sólo el fuerte sobrevive, dice una marina antigua, y es real porque dentro de este proceso se van quedando compañeros; gente a quien se estima, amigos con quienes se comparten tristezas y alegrías, no es fácil verlos irse, pero uno se consuela al ver que otros continúan, un poco más atrás pero siguen ahí. Claro que es innegable la alegría de seguir adelante sin tropezar, saborear el éxito, ese banquete trabajado con dedicación y esfuerzo que nos permite respirar tranquilo y mirar con satisfacción la meta, el término de la carrera.

Esto en realidad es tan sólo una parada, porque a partir de hoy se inicia una lucha diaria en la que se pondrán a prueba todos los conocimientos adquiridos. La emoción y las lágrimas no son más que miedo de no tener cerca al amigo, al compañero, para resolver problemas y compartir ideas, es sólo miedo al fracaso; por eso algunos colocarán el título en un cuadro y se sentarán a recordar historias estudiantiles; otros harán un esfuerzo, pero terminarán lamentando los sobornos y el autoengaño. Sin embargo, lo mejor de todo es que muchos, algún día se sentirán satisfechos de su vida tras los logros obtenidos. "Mucha suerte generación 1997-2001, tu búsqueda comienza, levanta el vuelo".

María de los Ángeles Franco García.
Alumna de X módulo de la carrera de
Diseño de la Comunicación Gráfica.